

FAUNA ORNITOLÓGICA BARCELONESA

POR

E. BALCELLS R.

I) CURRUCA RABILARGA (*Sylvia undata*, BODD.) EN LANDAS DEL MACIZO DEL TIBIDABO

Con la presente nota iniciamos la exposición de datos sobre fauna ornitológica barcelonesa que proyectamos el pasado año como labor a realizar dentro del programa de la Delegación de la Sociedad Española de Ornitología. En el transcurso de los trabajos de campo he recibido eficaz colaboración durante la obtención de datos y observaciones de campo del jardinero-conserje de la Universidad SECUNDINO GALLEGO. En un trabajo más general expondremos los datos de ésta y muchas otras especies. No obstante los recogidos referentes a *Sylvia undata*, con no ser muchos, merecen quizás una nota aparte pues los que hasta el presente se han publicado en trabajos de otros autores, son todavía incompletos. Pájaros de peso muy reducido, las curruca rabilargas, llevan una vida recoleta en las landas y regiones desforestadas. Se desconocía de ellas incluso el peso de los adultos y los datos sobre nidos son muy raros, pues los construyen escondidos en arbustos tupidos y cargados de púas y, por tanto, si bien bajos, completamente al abrigo de las rapaces y de las oscilaciones excesivas de temperatura.

La curruca rabilarga presenta una distribución sudoccidental que parece muy típica y propia de las especies o elementos atlánticos. Se han diferenciado de ellas varias razas geográficas. La subespecie típica reside en buena parte de la Península Ibérica, sur de Francia, Italia y grandes islas del Mediterráneo occidental. *S. u. dartfordiensis* está muy localizada en el sur de Inglaterra. Una intermedia entre ambas, calificada de bretona por los franceses, ocuparía el oeste de la Península Ibérica y el de Francia, *S. u. aremorica*. Al otro lado del estrecho o quizás también acá, podría vivir *S. u. toni* citada de Biskra (Argelia) en 1910. En Baleares mayores y Pitiusas la curruca sarda ocupa, al parecer, biotopo similar.

MATERIAL Y MÉTODOS DE ESTUDIO

Por ser animales insectívoros y sumamente útiles, (v. más abajo la activa labor que llevan en la destrucción de larvas fitófagas), hemos evitado al máximo la obtención de excesivo material. Los datos aportados sobre morfología, presentan poquísimo valor estadístico: tan sólo hemos sacrificado una pareja de adultos y cinco crías. No obstante hemos acumulado, en cambio, numerosas observaciones de campo; durante 1949 realizamos 20 visitas y otros tantos inventarios al biotopo habitado por las curruca; lo describimos a continuación.

PARTE DESCRIPTIVA

Características del biotopo. — *Sylvia undata* reside en landas, matorrales y garrigas. Es muy frecuente en la región caliza de Garraf y GÉROUDET la ha hallado en regiones parecidas y ventosas del cabo de Creus. Nosotros la estudiamos en las estribaciones NE del macizo del Tibidabo, en unas cumbres conocidas con los nombres de Muntanya del Notari y Can Ferrer. Suelen ser más abundantes en la solana alta, (desde los 250 a los 280 m.), pero también se hallan en partes con pinos esparcidos de la cresta y umbría elevada a pesar de que son ahí mucho menos abundantes.

La vegetación es típica del *Quercetum illicis-galloprovinciale* degradado. Los campos abandonados de más abajo ceden su paso a un típico *Andropogonetum* (prados color paja de fenazo o fenal), al que se suman en las partes más altas, matas de retama, (*Spartium junceum*) y aliaga o gatosa (*Ulex*). Hacia arriba, cerca de la carena, aumentan las matas de coscoja, coscoll o garric (*Quercus coccifera*) y bastantes jaras (*Cistus*) y *Erica arborea*, es decir un bosque muy claro, que alcanza la umbría alta, de tipo intermedio entre el *Quercetum cocciferae callunetosum*, el *Cisteto-Sarothamnetum catalaunici* con *Pinus halepensis* y *Quercetum galloprovinciale pistacietosum* degradado, en las partes más bajas acompañado de madroños y lentiscos. En los bordes, los arbustos están cubiertos por el manto de «bardisas» (zarzales) constituidos casi exclusivamente por zarzas (*Ribes*) lugar adecuado para los chochines y petirrojos mencionados como acompañantes ocasionales.

Datos morfológicos del adulto. — Según GÉROUDET (1954 y 1957) se desconoce todavía el peso de los adultos de *Sylvia undata*. Por mi parte adjunto el alcanzado por un macho y una hembra durante la cría de los jóvenes.

macho: peso 6,83 gr.; long. 115 mm. cola 61 mm., ala 53 mm., pico 13 mm., tarso 30 mm.
hembra: peso 6,84 gr.; long. 114 mm. cola 61 mm., ala 51 mm. pico 13 mm., tarso 20 mm.

Las dimensiones entran perfectamente dentro las señaladas por GÉROUDET que considera subespecie típica a la residente en el NE de nuestra península. El reborde de los párpados o cerco perioftálmico es de vivos tonos anaranjados en ambos sexos; el iris es más pronto rubio. El pico es ocreanaranjado en los dos tercios basiales de la mitad inferior; el resto es gris oscuro. Las patas amarillentas y algo anaranjadas por delante. Por encima el color general es gris pizarra algo más pardo en la hembra, pero esos tonos pardos se exageran en las pieles conservadas pues pierden mucho brillo. El macho presenta el vientre y la garganta, — en general toda la cara ventral —, de color siena entre rojizo y anaranjado, con una franja blancuzca y bastante estrecha en la línea media del bajo vientre. Las plumas de esta región son, de hecho, oscuras en sus dos tercios basiales, no obstante quedan cubiertas entre sí por el tercio rojizo dando una apariencia continua a la coloración ventral. Las motitas blanquecinas de la garganta junto a las comisuras bucales son muy confusas. En el ejemplar hembra estudiado, la zona blancuzca del vientre es algo más amplia que en el macho, y el resto es de color ocráceo sucio tirando a amarillento o anaranjado y en ocasiones a pardo gris. En el campo, después de un poco de práctica, es posible diferenciar el macho de la hembra con las prismáticos; probablemente la tendencia al pardogris de algunos ejemplares explicaría su posible confusión con la curruca sarda.

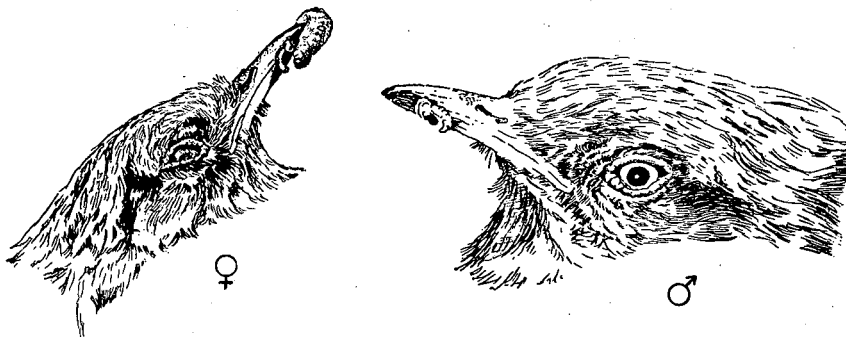
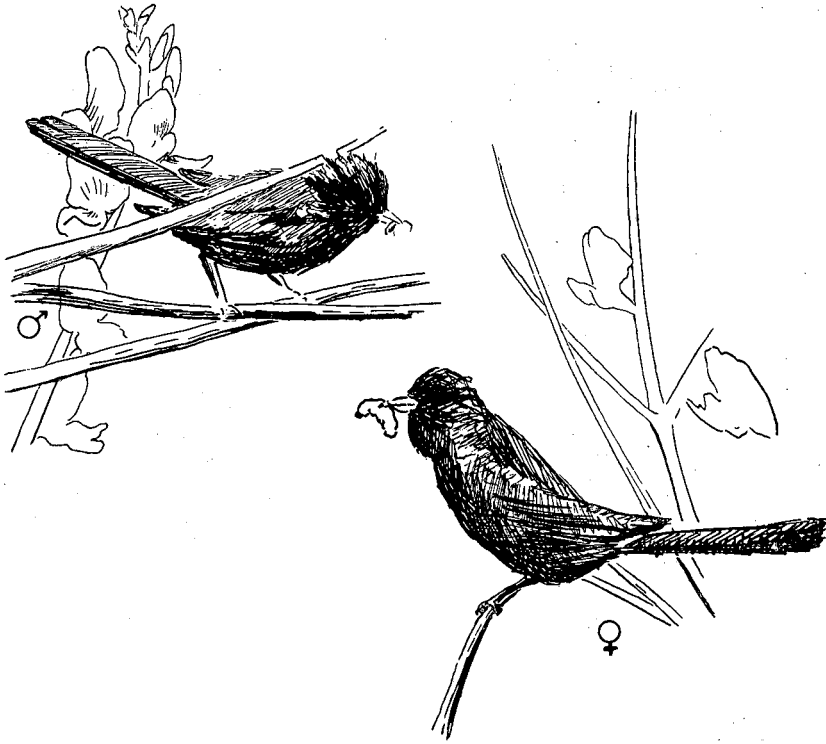


Fig. 1 Mímica de macho y hembra asustados ante los intrusos y posibles descubridores del nido, apostados sobre una mata de retama florida.

Fig. 2 Detalle de la cabeza de ambos sexos con los picos cargados de botín destinado a cebar las crías.

Especies acompañantes y que nidifican. — Las c. rabilargas son los habitantes más constantes de la landa de los alrededores colinares de Barcelona y los más abundantes tanto en invierno como en verano. Sus acompañantes más típicos aparentemente sedentarios son: c. cabecinegra (*Sylvia melanocephala*), tarabilla común (*Saxicola torquata*) y hay un número suficiente de observaciones para añadir la perdiz (*Alectoris rufa*) a tan corta lista.

El pardillo es menos frecuente durante el invierno, pero es muy probable que en verano críe en este mismo biotopo desde mediados de mayo. Debe añadirse además, la collalba rubia que inmigra a primeros de abril y cría durante mayo; a fines de este mes se observan familias en los campos de fenazo (*Andropogon hirtus*) circundantes, desapareciendo aparentemente más tarde.

Especies acompañantes en el biotopo durante el invierno. — A las anteriormente mencionadas cabe añadir una larga lista de fringílidos invernantes, más o menos ocasionales y constantes: sobrevolando la landa: pinzones (*Fringilia coelebs*) y lúganos (*Carduelis spinus*), ambas especies relativamente abundantes desde diciembre a mediados de febrero; a mediados de febrero los pinzones muy disminuidos se ausentan por completo, si bien el 5 de abril anotamos la presencia excepcional de un sólo ejemplar de pinzón volando a gran altura; los verdecillos (*Serinus canarius serinus*) más o menos en toda época, especialmente si en la proximidad existen árboles frutales o bosquetes de pinos apropiados para la instalación de sus nidos: jilqueros (*Carduelis carduelis*) sobre el cardo, en bandadas más o menos numerosas, de noviembre a marzo. Durante todo el invierno y parte del verano, en ocasiones, son muy frecuentes los mosquiteros (*Phylloscopus sp.*). Ocasionalmente aterrizan bandadas de totovías *Lullula arborea* y buitrón (*Cisticola*) más o menos aislados en los lugares en que impera el *Andropogon*. Si en los bordes existen zarzales, se refugian, también durante el invierno, acentor común (*Prunella modularis*) (de noviembre a mediados de marzo), chochín (*T. troglodytes*) (de diciembre a mediados de marzo) y tan solo ocasionalmente el petirrojo (*Erithacus rubecula*).

Respecto a especies más o menos carnívoras, ocasionalmente algunas urracas, (*P. pica*), también vistas en verano, y raros ejemplares de alcaudón real, (*Lanius excubitor*), ambas sobrevolando a gran altura. También se han visto mochuelos (*Athene noctua*) y en verano un ratonero común *B. buteo* (v. más abajo).

Especies del biotopo durante el verano. — A las mencionadas de toda época cabe añadir el alcaudón real, (observado una vez el 30 de agosto y el 17 de septiembre de 1959), el común (*L. senator*), más frecuente sobre los campos incultos (el 19 de julio de 1959); ratonero común a gran altura (30-VIII-59). Verdecillos y desde julio, trasladándose de uno a otro bosque de pinos, bandadas numerosas de piquituertos (*Loxia curvirostra*). Esporádicamente urracas y algunos bisbitas campestres. Sobre todo cuando las condiciones meteorológicas concentran nubes de pequeños insectos en los collados se observan vencejos (*A. apus*) (desde mediados de mayo a agosto), golondrina común, (*Hirundo rustica*), (de mediados de marzo a septiembre), y avión común, (*Delichon urbica*), (abundantísimo de mayo a septiembre).

Comportamiento invernal. — Las rabilargas habitan sobre todo en las landas descritas, pero también se extienden a los bosques que han sido muy talados y repoblados con pocos y esquilados pinos. Son más seden-

tarias que las currucas cabecinegras. En los días ventosos y fríos, pero serenos, no se dejan ver, pero tampoco parecen trasladarse a regiones más bajas y al abrigo del viento aun siendo umbrosas y boscosas, como ocurre con su congénere cabecinegra, en general, más frecuente que *Sylvia undata* en los mencionados bosques claros de cresta que bordean los matorrales y no rara en los árboles de los jardines del interior de Barcelona, donde pasan el invierno muchos ejemplares de *Sylvia melanocephala*, desde mediados de noviembre a febrero (datos obtenidos en la Universidad 1959).

Su comportamiento y vuelo ondulante, alternando el posarse en la cima de los arbustos con la cola típicamente levantada y horizontal (fig. 1) es tan frecuente durante la nidificación como durante el invierno, época en que emite su chacheo típico.

Periodo de reproducción. — La reproducción parece sobrevenir más tarde que en la c. cabecinegra. El 17 de mayo observamos un adulto transportando comida en la boca. Creo poco probable haber sorprendido ninguna ceremonia nupcial, por lo tanto debía tratarse de cebado de pollos. El 31 de mayo, día en que la retama aparecía en todo el esplendor de su floración, lo mismo que las rosas silvestres, observamos una pareja con larvas en el pico (fig. 2) que insistía, junto a un camino (fig. 3) en expulsarnos de su feudo. La conducta durante este tiempo es similar en ambos sexos: viva y movediza. Retratamos a ambas difícilmente, mientras permanecían apostados a la sombra de unas matas de retama (fig. 1) y nos apartamos luego unos metros para observar la dirección de su vuelo desde un otero y provistos de prismáticos. Pocos minutos más tarde ambos adultos se decidieron y pudimos localizar el arbusto en que habían penetrado. Se trataba de una aliaga (*Ulex*) y, para observar el nido, y las cinco crías (fig. 5), ya plumadas, (de 10 a 11 días probablemente), había que apartar una gruesa capa de ramas provistas de hojas en forma de afiladas púas y por tanto al abrigo impenetrable de cualquier animal rapaz (figs. 4 y 5). Los pequeñuelos, con cañones, pero todavía incapaces de sostenerse sobre sus patas. Las comisuras, muy visibles, de color amarillo manteca; completaremos oportunamente la descripción detallada de nido y jóvenes.

Los padres visitaban el nido cada cinco o diez minutos. En sus picos hallamos larvas eruciformes de pequeñas mariposas, quizás una de gran tamaño y cinco de talla diminuta (fig. 2). Su actividad como agentes destructores de insectos nocivos en dicha época es, por tanto, realmente extraordinaria y los datos que adjuntamos parecen sumamente elocuentes.

La nidada del 31 de mayo poseía 5 crías, número menos frecuente que 4 (v. GÉROUDET). Una de ellas era visiblemente más atrasada que las cuatro restantes, seguramente hubiera muerto. Alcanzaban 5,17 g. cada una, peso muy próximo al del adulto. Por tanto las crías al salir del nido o por lo menos una semana o dos más tarde, cuando han terminado los cuidados paternos, los jóvenes deben alcanzar peso parejo al de los padres. Sea como quiera, en un mes, desde la puesta a la casi terminación de la cría, entre macho y hembra, habrán acarreado material suficiente para producir seres vivientes de dos veces y media su peso, sin contar el empleado en su propio provecho.

La familia prosigue agrupada durante un cierto tiempo. Así observamos: familias de currucas cabecinegras el 17 de mayo; de c. rabilarga y de tarabilla común en el mismo biotopo hasta el 10 de agosto; ignoramos, no obstante, si es posible conseguir una nueva nidada, aunque parece probable, dado el tiempo transcurrido desde la observación de la descrita.

Comportamiento de verano. — El aumento de c. rabilargas en el biotopo es evidente durante julio (el 19). Tal vez menos que en el caso de la c. cabecinegra, no obstante, también *Sylvia undata*, se dedica al nomadeo durante el verano. Podemos confirmarlo con cierto fundamento: A fines de agosto, (el 29), varias currucas rabilargas irrumpieron en el jardín de una granja de las afueras del Prat de Llobregat, seguramente procedentes de la región de landas del delta o del macizo de Garraf, algo más alejado, pero su paisaje vegetal reúne condiciones óptimas para las rabilargas. Se concentraron en las higueras del mencionado jardín y picotearon los higos.

Descripción del nido. — Se ha consignado ya el lugar donde se hallaba escondido. La mata de *Ulex* que lo albergaba (fig. 4), tendría 1 m. de altura, y el nido se hallaba fijo a una de las ramas de la base, aproximadamente a 50 cm. del suelo, orientado al sur y bastante resguardado. Las crías quedan en la sombra pero al abrigo del viento y de las oscilaciones de temperatura. De sección circular, o mejor forma cilíndrica, es un cestillo de 9 cm. de diámetro externo, 6 cm. de interno y 7 g. de peso. Su profundidad medía 2,5 cm. y su altura alcanzaba los 4,5 ó 5 cm. Las paredes de 1,5 cm. eran de elaboración bastante grosera; constituidos por materiales bastante más blandos y finos que el de curruca capirotada p. ej. El espesor considerable del fondo es muy adecuado para resistir las púas y hojas xerófitas de la planta que los sostiene. Un 50 % de los materiales son briznas, cañitas y hojitas de gramíneas. Un 35 % más lo constituyen fragmentos de lana que tapizan paredes internas y espeso fondo; el 15 % restante lo constituyen materiales vegetales más finos. La disposición de todo ello es un tanto desordenada, no obstante los bordes se mantenían completamente limpios de excrementos, lo mismo que el fondo y los alrededores.

Caracteres de los jóvenes de la nidada observada. — Podrían tener 10 u 11 días. Ojos ya abiertos. Piel oscura con cañones, pero ya había salido una buena parte del estandarte de las plumas alares (fig. 5). Por encima imperaba el color gris pizarra con reflejos azulados y la pigmentación del vientre muy parecida a la de la hembra. Boca y fauces anaranjadas, comisuras bucales de color amarillo manteca, los bordes, no obstante, muy rojos.

Sección de Fisiología Animal de la Universidad de Barcelona.

SUMMARY

Some informations are given on the behaviour of dartford warbler (*Sylvia undata*) near Barcelona. This species is observed whole year 1959 and studied of course of 20 visits to the biotop in NE parts of Tibidabo's sierra. The vegetation of bird residence is described: it is very abundant in heath of *Cisteto-Sacrothamnetum catalaunici* without or with little *Pinus halepensis* and not quite *Andropogonetum*. An information is given upon the others joints birds on winter and summer. In this biotop breed *S. melanocephala*, *Oenanthe hispanica* and *Saxicola torquata*, rarely *Alectoris rufa*, *Carduelis cannabina* and *Cisticola*. The behaviour of a family with nest in a plant of *Ulex* (31-V-1959) is also studied and the morphological and biometrical characters of two adults, nest and five youngs of ten days are aported.

ZUSAMMENFASSUNG

Es gibt einige Nachrichten über das Betragen der Provencegrasmücke (*Sylvia undata*) bei Barcelona. Dieser Vogel ist während des ganzen Jahres 1959 beobachtet worden und im Laufe dieser Zeit wurde zwanzig Mal das Biotop der Provencegrasmücke, im NO der Sierra des Tibidabo, besucht. Die Residenz dieses Vogels ist beschrieben: *S. undata* ist sehr oft im Gebüsch von *Cisteto-Sacrothamnetum catalaunici* mit wenig oder ohne *Pinus halepensis* und weniger oft in *Andropogonetum*. Man spricht auch von anderen Begleitvögeln im Winter und Sommer. In diesem biotop werden Junge gezeugt: *S. melanocephala*, *Oenanthe hispanica* und *Saxicola torquata*, und noch sonderbarere *Alectoris rufa*, *Carduelis cannabina* und *Cisticola*. Das Betragen einer Familie mit Nest im *Ulex* (31-V-59) wurde studiert und die morphologischen und biometrischen Charattere der Eltern, mit Nest und fünf Jungen von zehu Tagen, werden vermerkt.

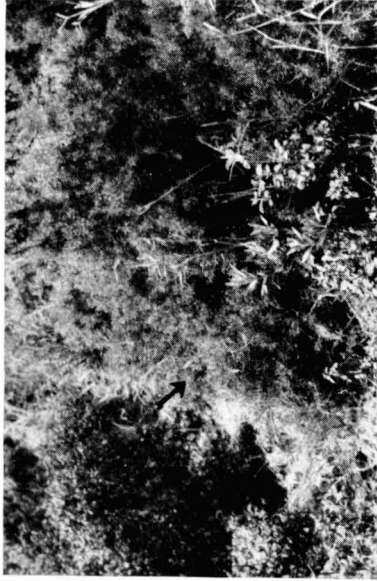


Fig. 4



Fig. 6

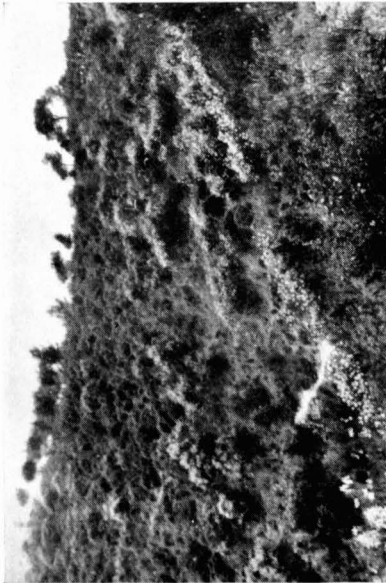


Fig. 3



Fig. 5

- Fig. 3 Fotografía del biotopo
Fig. 4 La mata de aliaga donde se escondía el nido
Fig. 5 Nido con cinco crías
Fig. 6 Las crías de 10 u 11 días